

El enigma de Vera

Contigo en la distancia
Carla Guelfenbein
Alfaguara. 360 páginas



La chilena Carla Guelfenbein, autora de *El resto es silencio* y *Nadar desnudas* entre otras novelas, ganaba este año el Premio Alfaguara de Novela con esta historia de búsqueda en la que hay mucha Historia. Cuando la escritora Vera Sigall, una genia de las letras, aparece caída al pie de la escalera de su casa y queda en coma, su vecino, un hombre al que no le van muy bien las cosas –más que nada porque no se atreve a tomar decisiones que lo cambiarían todo–, sospecha que alguien ha querido matarla y se dedica a investigar. En el camino se encuentra con otra mujer que estudia la vida de Sigall y, con ella, de todo un siglo, el convulso XX, y hasta de su propia historia familiar, que aunque se ha desarrollado en Francia va a entrelazarse con la de la escritora en Chile. **E. S.**

Porque yo lo valgo

¡Así de grande!
Edna Ferber
Nórdica. 304 páginas



Otra novela con premio, éste un Pulitzer concedido hace casi 100 años (en 1924) a Edna Ferber, una feminista que le da la vuelta al mito del hombre hecho a sí mismo para mostrarnos la vida de una mujer hecha a sí misma pese a quien pese. Ella es Selina, que nació y se crió en la ciudad pero a la que la mala suerte ha llevado a vivir en una zona rural cercana a Chicago en los comienzos del siglo XX, cuando hay que montarse en el carro de madrugada para ir a vender los repollos a la gran ciudad. Selina tiene que trabajar como una mula y contracorriente (¿una mujer sola haciendo negocios?), pero no deja de admirar la belleza, la inteligencia, la posibilidad de hacer algo más, de disfrutar de las cosas. Ferber fue autora también de *Gigante y Cimarrón*, que fueron llevadas al cine y se convirtieron en grandes éxitos. **E. S.**

A muerte

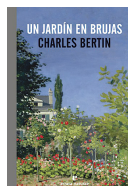
Lady Macbeth de Mtsensk
Nikolái Leskov
Nórdica. 136 páginas



Hijo de él Maksim Gorki, el autor de *La madre*. “Leer sus libros es la mejor manera de sentir y comprender Rusia, con todo lo que tiene de bueno y de malo, y de observar con absoluta nitidez al hombre ruso”. Sea. Habrá que leer entonces a Nikolái Leskov, un escritor del siglo XIX que revolucionó, dicen, el idioma y la forma de escribir. Para empezar, sirve muy bien esta novelita en la que la joven esposa de un mercader bastante mayor se convierte en la Lady Macbeth de su pueblo por amor. O por pasión. O por aburrimiento. Una cosa lleva a la otra. Katerina Lvovna, que así se llama, se aburre como una ostra en su torre –para nada de marfil– y cuando se le cruza el rompecorrazones Serguéi Filíppych, se descubre dispuesta a cometer todo tipo de crímenes para que nadie le impida vivir su vida. **E. S.**

Sencillez

Un jardín en Brujas
Charles Bertiny
Errata Naturae. 152 páginas

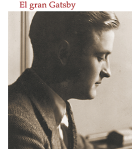


Un jardín lleno de flores y sombra en Brujas, una abuela entrañable que mientras teje desgrana la historia familiar, un niño que sabe escuchar y que, muchos años después, se convertirá en un escritor que, ya muy mayor, se acordará de esa parte de su infancia y la contará a los demás. Poco más hace falta para montar una novela de tintes autobiográficos que recorre varias décadas en la historia de Bélgica: desde la infancia de esa abuela, en el último tercio del siglo XIX, nacida en una familia pobre que creía que las niñas no tenían que estudiar; hasta su matrimonio con un ferroviario que la lleva de una punta a otra del país, cambiando de paisajes e idiomas; el paso del tiempo y los cambios políticos y sociales; y el ansia por aprender cosas, por leer y valorar lo que ocurre alrededor... Y todo en unas pocas páginas, en un tono sencillo y tierno. **E. S.**

Obras esenciales

Los novios, Alessandro Manzoni
El gran Gatsby, F. Scott Fitzgerald
Akal. 624 y 176 páginas

La editorial Akal ha puesto en marcha recientemente la colección Clásicos de la Literatura. Se trata de ediciones muy cuidadas de obras literarias esenciales. Entre los primeros títulos de dicha colección se encuentran *Los novios*, de Alessandro Manzoni (1785-1873), y *El gran Gatsby*, de Francis Scott Fitzgerald (1896-1940). En *Los novios*, novela innovadora en su momento y con un mensaje ético y de confianza en la intervención decisiva de la providencia, confluyen las vicisitudes de dos personas (un tejedor de seda y una campesina, que protagonizan una historia de amor) con la reconstrucción histórica del acontecer en Lombardía en la época de la dominación española, en el siglo XVII (los personajes poderosos son mostrados no con su supuesta suntuosidad, sino con su miseria moral). Por su parte, *El gran Gatsby* es una novela romántica y trágica, que cuenta una historia de amor y muerte, de triunfo y fracaso, de sueños a los que la realidad contradice. **R. R. H.**



Lina Codina

Una pasión rusa
Reyes Monforte
Espasa. 592 páginas



“Stalin murió el 5 de marzo de 1953, solo 50 minutos después de que muriera el compositor Serguéi Prokófiev”, dice la escritora Reyes Monforte. Una casualidad que solo terminaba de sellar la relación que habían mantenido ambos y que había destrozado la vida de la primera esposa del músico, la española Lina Codina. Stalin había querido controlar a los artistas rusos y para ello había invitado a unos cuantos a volver desde el exilio... Y así fue como Prokófiev, Codina y sus hijos terminaron viviendo en Moscú, entre lujos pero eternamente vigilados. Ella, cantante de ópera y amiga de las personalidades de su tiempo (Picasso, Lorca, Chanel, Diáguilev, Pasternak), no era bien vista por el régimen por ser extranjera y, en cuanto su marido la abandonó, la detuvieron, torturaron, juzgaron e internaron en Siberia. Su historia la cuenta Monforte en esta novela con la que ganó el último Premio de Novela Histórica Alfonso X el Sabio. **E. S.**

La reina Bruna

Tierra de brumas
Cristina López Barrio
Plaza&Janés. 400 páginas



‘Realismo mágico’ es un género que se sigue asociando a los autores latinoamericanos, pero la madrileña Cristina López Barrio lo hizo suyo hace mucho tiempo, como puede comprobarse en *El cielo en un infierno* o *La casa de los amores imposibles*. Lo vuelve a hacer en esta última novela, que se adentra en la bruma y se deja mojar por el orballo para contar la historia de los Mencía y los Novoa, dos familias que acaban siendo una no sin antes pasar por las desventuras protagonizadas por madres locas, madres muertas, madres meigas, madres que quisieron ser monjas y no madres, padres violentos, padres ausentes, vecinos espectros e hijos e hijas que desean otras vidas y no las alcanzan. El pazo de los Novoa es el fantasmagórico escenario en el que Valentina descubre las huellas de sus ancestros de la mano de su abuela Bruna, que nació para ser reina. **E. S.**

La obsesión del mago

Las fascinantes rubias de Alfred Hitchcock
Serge Koster
Periférica. 88 páginas

Por todos es conocida la atracción que Alfred Hitchcock sentía por las actrices rubias y la dimensión erótica –casi erotómana– de su cine. Los personajes femeninos del Mago del Suspense se convertían en un auténtico imán para el protagonista pero también para los espectadores. Grace Kelly en *La ventana indiscreta* o en *Atrapada a un ladrón*, Kim Novak en *Vértigo*, la ladrona Marnie interpretada por Tippi Hedren, Ingrid Bergman en *Encadenados* o Eva Marie Saint en *Con la muerte en los talones* son el ejemplo de un tipo de personaje que fascinaba a Hitchcock –que acabaría dando rienda suelta a su voyeurismo en la archiconocida escena de la ducha de *Psicosis*, con Janet Leigh como objeto de deseo–. A partir de esta premisa, el profesor de literatura y colaborador de distintos medios de comunicación Serge Koster analiza pormenorizadamente algunas de las películas del director inglés a través de sus actrices, su psicología, la doble intención de sus diálogos o las escenas de amor. Un libro que servirá para subrayar aquella mítica conversación entre François Truffaut y el propio Alfred Hitchcock. **A. O.**



La caída del muro

Arenas movedizas
Ilustraciones de Kitty Kahane
Guion de Max Mönch y Alexander Lahl
Impedimenta. 170 páginas

Una de las sorpresas del mes de septiembre es la publicación de *Arenas Movedizas*, novela gráfica escrita por Max Mönch y Alexander Lahl, e ilustrada por Kitty Kahane, que narra de forma melodramática e irónica la caída del Muro de Berlín. Una obra que sirve de crónica de uno de los acontecimientos más importantes de finales del siglo pasado y que servirá para comprender nuestro presente. A partir de la mirada del corresponsal de guerra americano, Tom Sandman –que acaba de regresar de cubrir en China la masacre de Tiananmén y que comienza a cuestionarse la propia labor del periodista–, el lector se sumergirá en Alemania del Este, y vivirá en primera persona la situación de un régimen comunista en caída libre: una sociedad marcada por la miseria y la falta de libertad, la vigilancia y la persecución, las enemistades y las traiciones. **A. O.**

